

EL NÚMERO
5
CENTIMOS

AÑO XVII

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

EL NÚMERO
5
CENTIMOS

N.º 5.930

EL GLOBULO ROJO

Medicación ferrugínosa del Farmacéutico don Avelino Ruiz Capillas N.º 2 para la radical curación de la ANEMIA, CLOROSIS y DESARROLLO DE LA SANGRE, DISESIDAD EN GENERAL en hombres, mujeres y niños. Principales farmacias.—En San Sebastián: droguería de Simón Echeverría.—Autor, Santiago 2 Madrid.

Vino superior

del cosechero C. Montoya, calle de Easo, 8

PROYECTO HUMANITARIO

Un sentimiento de humanidad y compasión hacia los humildes y desdorados de la tierra, sobre los cuales cae el peso de todas las grandes injusticias sociales, ha inspirado en el Congreso una iniciativa generosa del diputado Sr. Moliner, director meritísimo del Sanatorio de tuberculosos de Valencia.

Pretende que el Estado acuda en auxilio de los pacientes menesterosos, que para atajar los desastrosos efectos que en el organismo produce la terrible enfermedad, carcoma de las clases pobres, carecen de lo más elemental e indispensable.

La tesis. Apenas si basta la beneficencia oficial formulista y estacionaria para socorrer a las muchas víctimas de la depuración, el desarreglo y la miseria física hereditaria, y adquirida que llenan los hospitales y las casas de caridad, en las que se contagian del horror instintivo al abandono y la soledad que hielan su ambiente interior.

Se quedan la iniciativa privada, la filantropía rehacia las ríos y el interés científico y social de la clase médica, al principio del camino que falta por recorrer para alcanzar á cubrir las deficiencias del Estado, entidad abstracta que no desciende al estudio de las causas de una enfermedad que amenaza destruir á toda una raza, que no acude como medida de defensa común á combatir al enemigo implacable, que busca el punto más flaco de la humanidad y asegura el golpe fatal debilitando y consumiendo á las víctimas que escoge.

Moliner que ha merecido las bendiciones de los pobres por el sanatorio de Valencia, levantado y sostenido por suscripción popular, completa ahora su hermosa obra de caridad dirigiéndose con palabra persuasiva á las Cortes para pedir que se consigne anualmente en los presupuestos del Estado cinco millones de pesetas, aplicables á la creación de sanatorios populares en que se atienda con el debido tratamiento higiénico á todos los tísicos pobres de España.

Es la reparación de una gran injusticia que se comete con las clases pobres, dice el doctor en su humanitaria proposición. Y es también una reintegración de los principios de filantropía y amor á los más necesitados de protección y de cuidados, asistencia intelectual y recursos científicos, á los que sienten la desconsoladora orfandad de los que están en la cumbre del poder y la riqueza y quebrantan con su egoísmo los vínculos confraternales, sólido fundamento de la sociedad y aproximación universal.

Cuando el Estado destina once millones á la terminación de algunos buques de guerra, que no habrán de aumentar de modo apreciable nuestros medios de combate, y se distraen muchos más en servicios inverosímiles, y en atenciones de orden interno, de los Ministerios, ¿qué mucho que haga sentir su influencia paternal, invirtiendo en sanatorios para tísicos pobres esos cinco millones restituidos luego en salud que engendra trabajo y gratitud que ama y bendice?

A través de la frontera

El pensamiento libre

Un periódico francés relata un mitin que han celebrado los anarquistas en París y titula la relación de esta manera sujeta: «Libertad de los libertarios».

El mitin tenía por objeto abogar por el socialismo y veían asistir los que pasó en él.

Un anarquista pronunció un discurso ridiculizando á los católicos que se pasan la mayor parte de su vida en el templo.

La perorata duró una hora, y el orador, al concluir, exclamó: «Vean ustedes que la tribuna otra vez se desató en impropios contra las corrientes de feminismo que se activaron en la opinión.

También fué ovacionado y no dice el periódico si le concedieron la oreja de alguna compañera, ó no se la concedió.

Detrás de estos desapreciables sujetos hizo uso de la palabra y de la libertad un tercero, que injurió rastreando á todos los partidos, excepto

la hecha, es natural, del ideal anarquista.

Pero hé aquí que pide la palabra un desconocido y empieza diciendo que es republicano por convicción y porque cree que es la única forma de gobernar que existe. Los republicanos entienden que los libertarios son los que están reunidos para proclamar y defender la libertad de opiniones, empeñarse á síblos y apostarles al atrevido republicano, dándole de paso algún puñetazo que otro y amenazándole con decirle: «Tú vivo ó pones tu cara».

La cosa es que ya no hay libertad ni para desbarrar ni para insultar á nadie.

REYES.

GUERRA ANGLO-BORR

(POR TELEGRAMA)

París 29 7.

El Petit Bleu de Bruselas dice que la lista de las pérdidas inglesas publicada por el War Office de muestra que ha tenido lugar un combate en Graafstofte, del cual no ha dado cuenta públicamente lord Kitchener.

En él tuvieron las fuerzas británicas tres muertos, dos heridos y tres prisioneros, entre los cuales se encuadraba un oficial.

Dice de Londres que en un discurso pronunciado por el ministro de Comercio se declaró que el discurso de Salamanca ha sido mal interpretado, pues nunca ha demandado el gobierno representativo ni imponeñas la rendición sin condiciones.

 Los "mestizos" - Visitando terrazas. Escritor ilustrado. Wolf y otros.

Sigan anunciantes, ayer se celebró en el Teatro Principal la segunda matinée de la temporada que se vio tan animada como la primera.

La banda socialista donostiarra ha puesto en la calle el martes y viernes para reunirse por la tarde en el Principal y éste se vé brillantísimo.

El doctor Alba intentó enviar refuerzos por ferrocarril pero el capitán Parr y lo impidió á tiempo.

La república de Colombia ha protestado enérgicamente contra la intervención de los Estados Unidos en lo que concierne á la circulación de tránsitos.

Se dice que exigirá una fuerte indemnización.

Piden yes muy justa la petición, que se autorice al arrendatario del teatro para que en debida forma establezca un bar ó como ustedes quieran llamarlo para que las tardes en días de matinée para sacar de la taquilla chocolate y pastas, pues resulta muy incómodo tener que salir á mitad del espectáculo en busca de lo que faciliten la noche.

El doctor Alba, en compañía de algunas personas visitando un terreno sitiado en el Antiguo y en lugars próximo al campo de Ondarreta.

Siguen anunciantes que han decidido adquirir el lunes donde se levantarán la nueva plaza, pero pronto quedarán resuelto ese punto.

Lean ustedes los títulos con que, según un diario de Madrid, se adornan algunos esperanzados más ó menos ignorantes:

El suén de Turquía se denominaría: «El siempre victorioso, siempre sonriente, siempre invencible sombra de Dios en la tierra».

Esh de Persia se tituló: «Estral luminosa, astro del planeta terrestre, faro del universo, centro magnético del globo».

Y el rey de Aya: «Rey de Reyes, causa de preservación para todos los animales regulador de las estaciones, padre del sol y rey de las veinte y cuatro sombras».

Alguno que faltó una cosa al final de cada una de esas barandillas tituló el etcétera.

Aunque, quizás no esté la palabra porque en esos países ó esos reyes no conocían el vocablo.

Y a propósito del etcétera: ¿a qué no saben ustedes lo que quiere decir el etcétera?

Pues, etcétera quiere decir: «y nada más».

Y sin darse la portada de la mayoría de los libros aquello de: «Por don Fulano el doctor, licenciado, báñez, etc., etc.». Si Cartuchón, correspondiente de El Ojaldre, premiado en la Exposición de Betanzos, etc., etc.

Creen ustedes que un fulano de tal asta tenía otra cosa que poner?

Repárese, en verano y nueve de cada año censos, después del etcétera, no hay nada más.

Toda una infanta de España se ha dado á conocer como escritora y las primicias de sus trabajos son para la revista norteamericana The Smart Set, que aparece mensualmente en Nueva York.

En su último número publica un artículo de la infanta dona Bulaña titulado The American girl. (La muchacha americana).

Detrás de estos desapreciables sujetos hizo uso de la palabra y de la libertad un tercero, que injurió rastreando á todos los partidos, excepto

en él se hacen curiosas y atinadas observaciones que revelan un espíritu observador nada común.

Que espectacular tan hermoso! Qué maravilloso espectáculo el que ha ofrecido el Palacio o la representación nacional, cuando con acentos de indignación que parecen salidos del alma española, magullada por un par de coches, formidables se defendía la unidad de la Patria.

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirable gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entusiasmo, y surgiendo el aplauso de aquella agitación consolidadora, la esperanza asomando en todos los corazones con admirabile gallardía, para decir: «Los buenos triunfan».

Y agitó á las manos el entus